

## El tema de hoy

### La vida en el espíritu.

En el mundo hay dos clases de personas, las personas que solo viven en el mundo material, y las personas que viven en el mundo material pensando en el mundo espiritual.

No hay nadie que aun este vivo y que viva en el mundo espiritual solamente. El hombre aunque está compuesto por cuerpo y espíritu, usualmente tiende a negar el Espíritu de vida.

Millones de personas en el mundo de hoy, viven solo pensando en el presente. Jesús lo noto en los que le escuchaban y les dijo:

“Así que no se preocupen, preguntándose:

¿Qué vamos a comer?” o “¿Qué vamos a beber?” o “¿Con qué vamos a vestirnos?” Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas. No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas.”

Mateo 6:31-34

El espíritu de Dios, el espíritu Santo, fue enviado desde el cielo para ayudarnos. El cristiano, no está solo, es por eso que la biblia dice.

“No hagan que se entristezca el Espíritu Santo de Dios, con el que ustedes han sido sellados para distinguirlos como propiedad de Dios, el día en que él les dé la liberación definitiva.”

Efesios 4:30

Pensemos en este pasaje y lo que está tratando de decirnos. El Espíritu Santo, es el sello oficial de la propiedad de Dios, y que Dios le dio al creyente ferviente de su herencia prometida, como hijo y heredero de Dios.

¡No es esto maravilloso!

Tal vez no tengas posesiones materiales en este mundo, pero Dios te dice que por creerle, te ha ya nombrado heredero y te ha sellado con su Espíritu.

Pero hay más: es más que un sello de los que conocemos, es más que una marca. El Espíritu está continuamente trabajando en el creyente, para llevar a la consumación todo lo que está dentro de la perfecta voluntad de Dios para todos sus hijos en Cristo.

El Consolador el cual es o está lleno de gracia, es nuestro Paracleto en la tierra, incluso cuando este Cristo en el cielo, como intercesor por cada uno de nosotros.

El Espíritu Santo, ha sido enviado por el Padre para morar dentro de nosotros y que esté con nosotros para siempre. El Espíritu nos instruye, nos alienta, y nos guía a lo largo de nuestra peregrinación hacia la casa del Padre.

Tal vez tengas problemas de comprender la palabra paracletos. Esta palabra es de origen griego "parakletos", literalmente significa: "aquel que es invocado", es por tanto el abogado, el mediador, el defensor, y el consolador por excelencia porque el Espíritu, sabe lo que hay exactamente en nuestro corazón.

Jesús nos presenta al Espíritu Santo diciendo:

"El Padre os dará otro Paracleto" (Juan 14,16).

El abogado defensor, es aquel que, poniéndose de parte de los que son culpables en nuestro caso, debido al pecado, los defiende del castigo merecido, los salva del peligro de perder la vida y la salvación eterna.

Esto es lo que ha realizado Cristo,

El Espíritu Santo, es llamado "otro paracleto" porque continúa haciendo operante la redención con la que Cristo nos ha librado del pecado y de la muerte eterna.

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho." Juan 14:26

El Espíritu Santo también, “Nos da poder de nuestro testimonio de Cristo”

Juan 15:26,27, y Hechos 1:8

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” Juan 16:13

El espíritu Santo nos guía o dirige en nuestro servicio (Hechos 13:2), esto sucede con el propósito que en el cristiano se cumpla la justicia de la ley

“Para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.” Romanos 8:4

El Espíritu trabaja en todo cristiano profundamente en el.

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Esto es, para dar testimonio de nuestra filiación espiritual. El cristiano por medio de Jesús, es hecho hijo de Dios, y el Espíritu da testimonio de ello.

“de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.” Romanos 8:26

Esto es: para ayudarnos a nuestras enfermedades, y para interceder por nosotros. Cuando hablamos de debilidades o enfermedades, solemos pensar en afecciones del cuerpo, pero el Espíritu nos ayuda en toda debilidad tanto física o espiritual.

El Espíritu nos revela algo de la gloria de las cosas que Dios ha preparado para los que le aman.

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” 1 Corintios 2:9

El hombre natural no puede ver todas estas obras de Dios, porque solo percibe lo físico pero el hombre espiritual, esto es, el hombre renacido por el Espíritu, puede ver todas estas maravillas realizadas por Dios. En la forma del Espíritu Santo. Cuando hablo de hombres y mujeres espirituales, no lo hago o lo entiendo, como muchas personas entienden las cosas del espíritu, porque hay muchas filosofías de vida a las que las

personas confunden con espirituales. Pero la biblia dice y proclama que hay un solo Espíritu, un solo Dios y un solo Señor (Efesios 4). Así que cuando hablamos del Espíritu, estamos hablando de Dios eterno, el Espíritu Santo es Dios, como lo es Cristo Jesús, El es “El hijo eterno” como lo es “El Padre de las luces” quien, existió desde siempre. El creyente ferviente es ayudado constantemente por Dios

El espíritu de Dios está en él, el Espíritu ha repartido dones entre los creyentes (1 Corintios 12)

El Espíritu esta sellado en nosotros, para darnos a luz en nosotros, su fruto, que es la gracia de la semejanza de Cristo.

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,”

Gálatas 5:22

En última instancia, para vivificar nuestros cuerpos mortales para la venida de Jesús.

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.” Romanos 8:11

El cristiano no está solo, el mundo espiritual es más poderoso que el mundo material, porque lo que es material decae, muere, se deteriora, pierde su belleza, porque está basado en lo externo de la materia.

Pero lo espiritual, se vivifica día a día, se renueva por la fe en el poder del mismo Dios, que sostiene todas las cosas con el poder de la palabra. Porque El dijo, sea la luz y fue, y dijo sean las estrellas y los planetas y todo lo existente y fue, Dios no nos ha dado un mensaje y después nos dejo a la deriva, como si fuésemos una barca en medio del océano. Esperando los sacudones de las olas y los vientos, que sin misericordia suelen destruir todo lo que se interpone en su camino.

El cristiano posee el Espíritu de Dios, que lo cuida, y lo protege, lo guía y lo conforta, mientras el cristiano tenga fe en que Dios puede.

Mientras el cristiano cree en Dios, en su poder, su soberanía sobre todas las cosas y mientras el cristiano confíe en que Dios es capaz de resolver cualquier situación, cualquiera sea acorde a la sabiduría de Dios, el cristiano está a salvo.

Menciono esto, porque es posible, como se que lo es, que algunos lleven al extremo, el conocimiento sobre todo lo que Dios hace por nosotros, mediante el poder de su Espíritu. Y caigamos en el hecho errado de que no importa lo que hagamos, el Espíritu nos va a sacar del pozo, es decir, no importa lo que yo haga, siempre seré salvo.

Este es un error de concepto, porque el que tiene fe, también obedece y está sujeto a la voluntad de Dios.

Es por eso que el Espíritu nos ayuda incondicionalmente en todo, para que logremos el éxito, en todo lo que Dios se ha propuesto hacer mediante nosotros. Porque el estar sujetos garantiza nuestra paternidad.

Muchos cristianos son como barcas llevadas por el viento, que según Santiago va sin rumbo, las doctrinas humanas los han encadenado a pensamientos erróneos, así como si importa lo que hago, no es solamente la fe intelectual la que me salva. También es cierto que la obediencia sola tampoco me salva. Porque lo que me salva es la gracia de Dios, administrada por Cristo, pero necesita esta gracia ser creída y obedecida. “fe y obediencia, en proporciones iguales” hacen que el Espíritu pueda morar en nosotros, y nos guíe y aconseje y nos presente ante Dios, como su propiedad y heredad.

Es por esta razón que debemos de actuar espiritualmente aun estando en la carne.

Somos llamados a actuar acorde al Espíritu que mora en nosotros.

las discordias

celos

disputas

controversias

envidias

peleas

rivalidades

enemistades

violencia

odio,

y todas estas cosas que se mueven en el ambiente de la carne, pues si ya morimos una vez, como vivimos en ellas?

“No hagan que se entristezca el Espíritu Santo de Dios, con el que ustedes han sido sellados para distinguirlos como propiedad de Dios el día en que él les dé la liberación definitiva.” Efesios 4:30

Vivamos siendo guiados por el Espíritu.

visita nuestro sitio web

[www.descubriendoajesus.org](http://www.descubriendoajesus.org)

email: [descubriendoajesus@gmail.com](mailto:descubriendoajesus@gmail.com)